

Por JUAN MANUEL FLÓREZ ARIAS

El dinero que Estados Unidos otorgó en ayudas extranjeras en 2016 equivale a casi ocho veces el presupuesto general de Honduras para el mismo año. La comparación extrema, una de las tantas que se pueden hacer, permite comprender la dimensión de la influencia de la mayor economía del mundo en sus relaciones con el resto de país, a través de una política exterior que tiene como uno de sus puntos principales la repartición de ayudas.

Estas llegan a casi todos los países. En 2016, el último año con datos completos registrados de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid), 215 países recibieron al menos un dólar de Estados Unidos para distintos proyectos militares o económicos en sus territorios. Los estados receptores van desde los rincones más periféricos de Asia –Bután, Brunéi, Kirguistán– hasta aliados clave como Irak, Afganistán y Colombia, pasando incluso por rivales geopolíticos como Rusia, Cuba e Irán.

“Podría decirse que al ser la primera economía del mundo, se puede dar ese lujo”, afirma *Mauricio Jaramillo*, profesor de relaciones internacionales de la Universidad Externado, “pero además, esa intención de tener un pie en cada lugar del planeta tiene que ver con el modelo político mesiánico que dio origen a Estados Unidos. Un país tendiente a la expansión, a la pretensión de liberar otros pueblos transfiriéndoles sus valores”.

Más que un lujo

Hay una razón para que la tercera parte de los 46 mil millones de dólares de ayudas de 2016 hayan sido destinados a medio oriente y al norte de África; para que desde 2001 –año a partir del cual se tienen registros– Israel y Egipto se hayan mantenido entre los 5 que más ayudas reciben; y para que el principal sector que concentra las ayudas, el de “conflicto, paz y seguridad”, duplique al segundo, el de atención del Sida.

Como explica *Emilio Viano*, profesor de política internacional de la American University de Washington, los montos de cooperación son una moneda de cambio de cara a los intereses geopolíticos de los países donantes.

Se trata para EE. UU. de una inversión en líneas estratégicas de su política exterior, como mantener a raya a Estado Islámico –razón del alto monto para Pakistán–, garantizar la posición de sus aliados en regiones con países que le son hostiles –Irak en Medio Oriente, Colombia en América Latina durante la expansión de gobiernos de izquierda– e incentivar economías en las que planea hacer inversiones, como Asia del Sur o África.

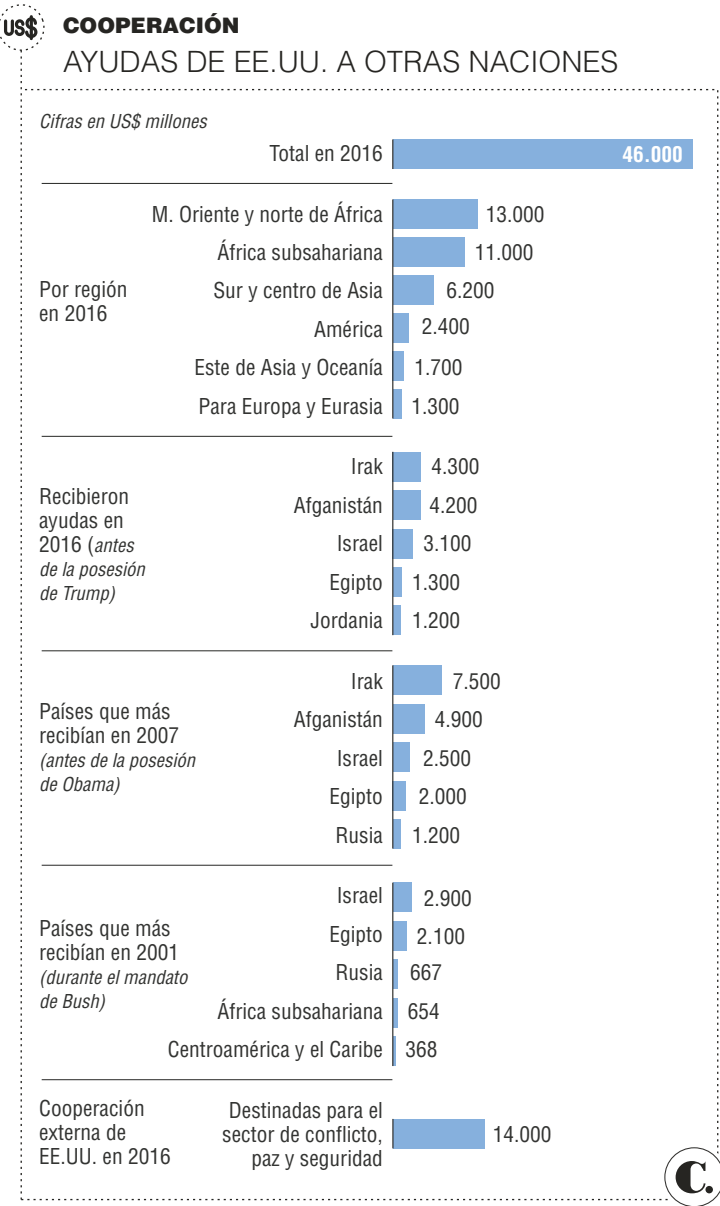
Prioridades del siglo XXI

Los grandes cambios en el mapa de ayudas de Estados



GEOPOLÍTICA INFORME

Estados Unidos, ¿policía o mecenas del mundo?



- CLAVES**
- COLOMBIA, LA ESQUINA
- 1 Este país es el mayor receptor de ayudas de Estados Unidos en todo Suramérica.

4 El Plan Colombia, implementado en 2.000 fue el principal impulsor de ayudas desde EE. UU.

Unidos a partir del 2001 han sido la salida de Rusia del club de los principales receptores, pues hasta 2008 estuvo entre los primeros cinco países, y la incorporación de Afganistán e Irak entre estos, un efecto colateral de los conflictos bélicos que EE. UU. ha librado con estas naciones.

En 2001, dos años antes del inicio de la guerra con Irak, las ayudas que recibía sumaban apenas 151 mil dólares. Para 2005 llegaron a 8.500 millones de dólares. El escenario del principal conflicto en el que se ha involucrado Estados Unidos en lo que va de este siglo también es el que más dinero recibe de esta potencia.

El fin de estos recursos ha oscilado entre la atención humanitaria y los intereses económicos. Aunque el sector que más dinero obtuvo en 2003 fue

Fuente: Usaid. Infografía: EL COLOMBIANO © 2018. JT (N4)